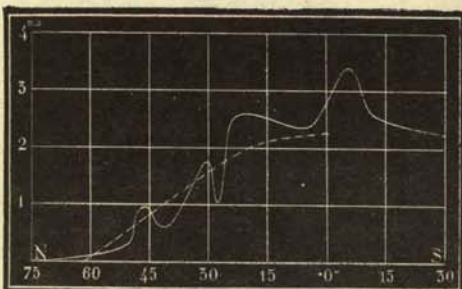


INCIDENCIA DE LOS PRECIOS EN EL



ACERTADA MEDIDA ECONOMICA

Está siendo muy comentada la medida tomada por la superioridad que ordena que a partir del próximo día 1 todos los gráficos estadísticos de la evolución de los precios en los mercados nacionales deberán realizarse en papeles de luto riguroso. También ha sido aplaudida la medida que obliga a instalar en todos los mercados altavoces que transmitan constantemente marchas fúnebres y similares.



Quedamos en que el honor es patrimonio del alma y que el alma es de Dios. Pero por cuestiones de incidencia todo eso después de la nueva subida de la gasolina ya no está nada claro. Según cuentan los economistas el efecto multiplicador de ese crudo consagrado es verdaderamente terrible, de modo que un litro de gasoil puede repercutir lo mismo en la tela de pijama que en las mantecadas de Astorga. Eso dicen los economistas pero uno que tiene aficiones de budista dice algo más.

La subida de precios es tan sublime, se ha elevado tanto que se ha convertido en algo espiritual. Hace tiempo que los bolsillos del consumidor han quedado agotados; los bienes materiales que hasta ahora el hombre los encontraba a ras de tierra en estado sólido la especulación los ha pasado al estado gaseoso. La espiritualidad los ha elevado de un modo sutil y en la santa bóveda del cielo se han compuesto unas isobaras de objetos carísimos formando nubes de



LA GASOLINERA ESPIRITUAL

merluzas, de carne de espaldilla de ternera, de salazones empaquetados en bolsitas de celofán.

Agotada ya la pasta para comprar la repercusión del crudo de la gasolina parece que está dispuesta a car-

garse el patrimonio del alma que hasta ahora se había mantenido al margen. Hay que ahondar en la sociología. A partir de este trimestre van a subir las jaculatorias, las novenas al santo de su devoción, las limosnas y demás rezos de reclinatorio. Se ve que los dichos mahometanos después de obligarnos a apagar las luces y hacernos comer los restos de embutidos en los sótanos están dispuestos a agotarnos también la reserva espiritual. Es como una nueva guerra de religiones entre Mahoma con petróleo y la civilización cristiana con cabarets.

Las almas de Europa todavía no están en venta. Pero tal como se es poniendo las cosas habrá que ir pensando en envasarlas y exportarlas al desierto para que los de la chilaba las remojen en petróleo. De hecho ya comienzan a funcionar las gasolineras espirituales y ya se ven a probos ciudadanos cargando gas oil con una manguera en la boca.